

1era Jornada sobre Juventud , Medios de Comunicación e Industrias Culturales (JUMIC). Observatorio de la Juventud - Facultad de Humanidades - Universidad de La Plata, La Plata, 2009.

Jóvenes e inserción socio-laboral. La mirada en el espejo. lecciones , Tensiones y desafíos en base a la experiencia del proyecto de inserción laboral juvenil de AFIP.

Pablo Molina Derteano y Juan Sanguinetti.

Cita:

Pablo Molina Derteano y Juan Sanguinetti (Octubre, 2009). *Jóvenes e inserción socio-laboral. La mirada en el espejo. lecciones , Tensiones y desafíos en base a la experiencia del proyecto de inserción laboral juvenil de AFIP. 1era Jornada sobre Juventud , Medios de Comunicación e Industrias Culturales (JUMIC). Observatorio de la Juventud - Facultad de Humanidades - Universidad de La Plata, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pablo.molina.derteano/28>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p4wr/Gcq>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**JÓVENES E INSERCIÓN SOCIO-LABORAL. LA MIRADA EN EL ESPEJO.
LECCIONES , TENSIONES Y DESAFÍOS EN BASE A LA EXPERIENCIA DEL
PROYECTO DE INSERCIÓN LABORAL JUVENIL DE LA AFIP**

Mg Pablo Molina Derteano (IIGG- CONICET)

pablomd2005@gmail.com

Lic. Juan Sanguinetti (AFIP)

“And that’s why the mirror of Erised is so dangerous;
people dread the most what they most desire”

J.K.Rowling “Harry Potter and the Philosopher Stone”

Introducción

La actual generación de jóvenes que hoy tiene entre 18 y 24 años, “creció” en un contexto político-económico y socio-laboral determinado. El imaginario y las creencias acerca del trabajo y de la propia figura del trabajador cobran, para esta generación, otro sentido, al igual que las expectativas en relación a las presentes o futuras trayectorias laborales.

Aún persistiendo, la idea que había sido aceptada como verdad indiscutida por mucho tiempo y múltiples actores sociales: una buena educación garantiza la obtención de un buen trabajo, está siendo puesta en duda a partir de los indicadores actuales de empleo, inserción y trayectorias laborales. Y estos cuestionamientos circulan con cierta legitimidad, particularmente entre los jóvenes. A partir de sus experiencias cotidianas ellos perciben que la movilidad social ascendente, característica distintiva de la sociedad argentina del siglo pasado, ya no depende ni está garantizada por una mayor formación.

Sobre la problemática de la inserción laboral juvenil

En los últimos años, distintos estudios han dado cuenta de los procesos de movilidad socio-ocupacional de los jóvenes. A pesar de las diferencias en sus enfoques, existe un acuerdo sobre que las estrategias de acumulación de capital social, económico y educativo durante las primeras inserciones laborales tienen incidencia en la futura

trayectoria social y laboral (Lijenstein, 2001; Jacinto 2004), así como también cuenta el capital heredado de las generaciones anteriores (Tenti Fanfani, 2008).

Si bien la juventud puede ser considerada como una etapa de transición entre el circuito educativo formal medio y la inserción laboral (Salvia, 2008), dicha transición no ocurre de igual forma para los diferentes sectores sociales. En efecto, las dinámicas de inserción socio-laboral de los jóvenes argentinos en el período de recuperación posterior a la crisis terminal del 2001, resaltan un aspecto que parece exhibirse en los jóvenes de diversos sectores económicos: la persistencia de un núcleo duro de jóvenes que no estudian ni trabajan. Dicho núcleo, si bien varían en proporción según el segmento social, no parece exhibir grandes diferencias al interior de los mismos. En otras palabras entre los 20 y 29 años, las tasas de exclusión (jóvenes que no estudian ni trabajan) para diferentes segmentos sociales no parecen variar significativamente en su interior pero si en la comparación entre ambos (Salvia y otros, 2008)

Los jóvenes excluidos son la punta del iceberg. Siguiendo a Osterman, Pérez afirma que los jóvenes son muchas veces contratados por ramas de la economía que funcionan con una elevada tasa rotación, además de ser sectores con bajos salarios, baja productividad o que involucran pocas capacidades y/o oportunidades de aprender en el trabajo. De esta forma, la elevada rotación no sería explicada por dinámicas propias de los jóvenes sino por las características propias de estas ramas de actividad (*op cit*; 87)

Pérez compara entonces las ramas de actividad donde se emplearon más los jóvenes en la última década con los trabajadores adultos. En dicha comparación encuentra un crecimiento del empleo juvenil: las ramas de actividad de restaurantes y hoteles (90 % más que los adultos); comercio por menor (58,9%); servicios de transporte y telecomunicaciones (32,1 %). Otras que destacan porcentajes de mayor toma de mano de obra juvenil, aunque con diferencias porcentuales menores son servicios comunitarios, servicios de reparación, construcción y servicio doméstico. (*op cit*, 88)

En sentido inverso, los sectores que más han contratado mano de obra adulta son los de energía (-61,9% en detrimento de los jóvenes) , Servicios sociales y de salud (-60,1%); Administración pública (-50,7%) y enseñanza (-44,4%) (*op cit*, 88)

Además el autor complementa estos datos con otros provenientes del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación que indica que el sector de servicios en general ha tenido una mayor tasa de salida y entrada de empresas (mayor rotación) mientras que

el sector manufacturero se mantuvo más estable. (*op cit*; 88-89) En términos generales, estos se condice con los datos ya que las áreas vinculadas a infraestructura, empelo público (incluyendo enseñanza) y manufacturera en general han tomado menos mano de obra en el período 88-03 y, cuando lo han hecho se han inclinado por adultos. Los jóvenes han sido captados por sectores de servicios más vinculados al turismo y al menudeo y todo tipo de servicios técnicos, de transporte, atención al público y doméstico.

Dificultades para insertarse laboralmente, inserción volátil en áreas aún más volátiles de la economía de servicios completan un panorama que señala que menos de la mitad de los jóvenes tienen una inserción laboral y/o educativa satisfactoria (OIT, *op cit*)

Ha habido argumentos que señalan que los jóvenes son más vulnerables dentro del mercado laboral que otros segmentos. Otros en cambio han oscilado desde enfoques cuasi-actitudinales hasta las más refinadas versiones de la teoría del capital humano (Albano y Salas, 2007) Pero todos estos argumentos han exhibido su principal limitación: en momentos del ciclo económico ascendente, los jóvenes continuaron siendo un segmento excluido. Los datos disponibles hasta ahora son del 2006 para Argentina y del 2007 para América Latina. Fueron años de extraordinario crecimiento, pero menos de la mitad de los jóvenes pudo beneficiarse con ello.

Otros han puesto el acento en procesos de cambio estructural (Salvia y otros, *op cit*), enfoques del trabajador adicional (OIT, 2007). Salvia (*op cit*) sintetiza esta cuestión:

“... las particulares limitaciones que enfrentan la mayoría de los jóvenes para estudiar, trabajar y formar una familia propia, en niveles de vida aceptables, poco tienen que ver con la condición juvenil, y mucho más con las propias condiciones de heterogeneidad estructural, marginalidad económica y desigualdad social bajo las cuales se reproduce el sistema social en su conjunto; y ante las cierto tipo social de jóvenes constituyen, - aunque numerosos – una víctima más. (...)En cuanto al argumento de que el contexto económico constituye una precondition para una mejor inserción laboral de los jóvenes, el supuesto se torna falaz si se toma en cuenta que durante estos últimos cinco años - de extraordinario crecimiento económico – tales predicciones no parecen cumplirse – tanto en el país (Argentina) como en la región-.” (Salvia, 2008:22)

Sobre el proyecto y la experiencia

El proyecto de Inserción Laboral Juvenil se enmarca en el Programa de Educación Tributaria de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) y apunta a instalar la temática de la inserción laboral de los jóvenes entre los alumnos y docentes de los últimos años de la escuela secundaria.

En líneas generales, este proyecto busca que los jóvenes, en su condición de objeto y sujetos de derechos, puedan demandarlos y actuar activamente, exigiendo que estos se cumplan para ellos y para terceros.

Además, busca propiciar espacios de reflexión y diálogo al interior de los establecimientos educativos e intenta favorecer las capacidades enunciativas de los jóvenes para que puedan expresarse sobre sus derechos y las problemáticas que atraviesan en su inserción y trayectorias laborales. Esto se concreta a partir del uso y apropiación de las tecnologías audiovisuales, y la posterior realización de videos de un minuto de duración a cargo de los jóvenes. Los videominutos luego se difunden en televisión abierta.

El proyecto abarca la realización de 5 encuentros en los que se abordan aspectos conceptuales sobre la ILJ, las características básicas de la narrativa de la imagen y el manejo práctico del instrumental audiovisual.

La experiencia

El proyecto de ILJ se inscribe en este marco y apunta a favorecer el desarrollo de una ciudadanía laboral de alta intensidad, abriendo espacios y oportunidades para que los jóvenes exploren maneras de conocer y ejercer sus derechos laborales. Entiende que que tanto el acceso a la información como la libertad de expresarla y transmitirla, constituyen la base a partir de la cual se pueden hacer más visibles y accesibles estos derechos para el conjunto de los jóvenes.

El proyecto de ILJ, específicamente, impulsa una reflexión crítica sobre la problemática de la inserción socio-laboral de los jóvenes, proporciona a los alumnos herramientas conceptuales para pensar y pensarse en una realidad cambiante y compleja y que los ubica como los actores más vulnerados.

El proyecto reconoce que la problemática de la futura o actual inserción laboral de los jóvenes es un tema de discusión y debate dentro de los establecimientos escolares, e intenta profundizar su tratamiento sumando otros aspectos de la temática a los abordados por la currícula escolar.

Por otra parte, considera que el acceso de los jóvenes a información relevante (relacionada a las características del mercado laboral, tanto a nivel nacional como local, aspectos del marco legal que lo regula, principales indicadores estadísticos de la actualidad, etc.) debe ser articulado por una perspectiva pedagógica que ubique a los jóvenes como un actor con voz y conocimiento legítimo sobre el tema.

En este sentido, el proyecto se orienta a que los jóvenes asuman un rol activo en el proceso de apropiación y producción de conocimientos, como a que construyan un discurso propio. Así, intenta favorecer el desarrollo de las capacidades enunciativas de los jóvenes, incentivando la producción de sus propios mensajes y posibilitar su visibilidad pública a sus opiniones, experiencias y demandas.

Los inicios

A lo descripto anteriormente, se arribó luego de un proceso de marchas y contramarchas. Los primeros talleres, por ejemplo, se realizaron durante el segundo semestre de 2007, y consistieron en el dictado de 2 talleres en cada una de las 4 escuelas públicas y privadas de Ciudad de Buenos Aires y del conurbano. En el primer taller se debatió la temática y se acordó como tarea para el siguiente encuentro, la formulación de preguntas o dudas a incluir en un informe audiovisual sobre algún aspecto de la ILJ. En el segundo taller se profundizaron aspectos teóricos de la inserción laboral, y se pulieron y filmaron las consultas a especialistas en el tema; en el caso de la escuela participante de la localidad de Adrogué (provincia de Buenos Aires), los alumnos habían redactado el guión de un informe audiovisual que se utilizó como estructura para la realización de uno de los informes. Como resultado, se difundieron 4 informes en Canal 7 (televisión abierta), disponibles en www.afip.gov.ar/et/video. Es de destacar que el grado de participación e involucramiento de los alumnos fue aumentando del primero al último de los cuatro audiovisuales.

Entre 2008 y 2009, se produjo un giro dramático en el proyecto. Se cambió el enfoque y los actores involucrados. La alianza entre el Departamento de Educación Tributaria de

la AFIP, el Instituto de Investigaciones Gino Germani, dependiente de la Universidad de Buenos Aires y la productora de contenidos audiovisuales Foro21, favoreció la creación de un equipo multidisciplinario integrado por especialistas en materia de tributación, derecho laboral, investigadores en las problemáticas sociodemográficas de los jóvenes, comunicación social y realización audiovisual.

Actividades y procesos técnicos que dan forma a la experiencia

A partir del cambio en la orientación del proyecto, se realizaron 100 talleres en 25 escuelas, que permitieron la participación de casi 300 jóvenes y la producción de 41 videominutos que también se televisaron en Canal 7 (televisión pública).

Las actividades que dan forma a la experiencia son los talleres que se desarrollan efectivamente en las escuelas con los alumnos. Si bien todos los encuentros tienen una modalidad de “taller” los primeros cuatro tienen un mayor grado de exposición por parte de los facilitadores y el quinto se dedica exclusivamente a la realización del video por parte de los alumnos, bajo la coordinación del equipo de realización audiovisual.

La secuencia se organiza en cuatro ejes temáticos. En primer lugar, se parte de definir a la juventud como una construcción cultural, que varía en las distintas épocas y sociedades, para llegar a una definición consensuada de lo que significa “ser joven hoy”, que incluya las percepciones y los saberes propios de los alumnos.

El segundo eje se propone introducir a los alumnos en el conocimiento del funcionamiento del mercado laboral, explicando algunas características que permiten definir a los jóvenes como un sector “vulnerable” y presentando datos estadísticos que permitan cruzar la categoría de “joven” con variables como el nivel de escolarización alcanzado, la clase o el género. De esta manera, se intenta contextualizar una situación individual (basada en la experiencia personal) en relación a tendencias sociales más amplias.

Un tercer eje presenta a los alumnos el concepto de “mundo de vida” y apunta a favorecer una mirada contextual de la subjetividad, que promueva el respeto por el otro y sus valores.

El cuarto eje apunta a desarrollar las capacidades enunciativas y la producción de mensajes autónomos en los alumnos, aportando las herramientas y los conceptos básicos para la construcción del relato audiovisual.

Performatividad, alcances de la experiencia.

Por lo arriba contado, puede verse que se aplicaba un giro importante en las últimas dos intervenciones. Se pasaba de un enfoque del tipo managerialista a una que involucraba pedagogías activas y ciudadanía. Veamos esto con un poco más de detalle.

En las primeras intervenciones, los alumnos intervenían sobre los contenidos en la forma de una articulación personalista: como hacer un CV, como ir a una entrevista de trabajo y otras formas. Esta perspectiva del problema no era una mera concepción reduccionista: uno de los enfoques sobre la problemática juvenil se ha centrado en lo actitudinal y en la falta de ajuste entre las perspectivas de los jóvenes y lo que el mercado puede llegar a ofrecer en la presente coyuntura. (Tokman, 2003; Weller, 2003)

Aún así el nuevo enfoque que se dio con posterioridad intento poner el lente en un proceso más estructural, por ello se necesitó articular con pedagogías activas y con un enfoque en ciudadanía.

a) Pedagogías activas

La utilización de pedagogías activas ya estaban incluidas en la propuesta del video minuto. Por pedagogías activas se entiende un tipo ideal, una relación en la que el alumno es introducido dentro de una dinámica flexible que busca más incluir socialmente a partir de la educación y, consecuentemente, la formación de sujetos políticos, sobretodo en lo que refiere al derecho a la educación (Larrondo, 2009)

En las pedagogías activas, según esta autora:

- Un curriculum formal, pero que busca poner en tensión elementos del currículo oculto (Perrenoud, 2006) mediante la formación de sujetos políticos con capacidades críticas
- Un planteo y replanteo de las normas de convivencia en forma democrática y que apunta a la búsqueda de consensos
- Plantea un trabajo docente por parejas o grupos pedagógicos apuntando más que nada a la interdisciplinidad: un mismo núcleo temático puede ser abordado por

distintos espacios curriculares, pero siempre premiando cierta comunicación entre los docentes de cada uno de ellos. Se busca que el alumno obtenga más una visión ampliada y plural más que la asimilación de los contenidos en sí.

Esta modalidad se vio reflejada en la propuesta de los talleres, en su planteo, desarrollo y formas de promoción.

En primer lugar, se trata de talleres extra-programáticos que se plantean como dentro del proyecto escolar y convocan a alumnos del último año de cursada (5to, 6to o tercero polimodal), docentes y directivos en las áreas curriculares más diversas (desde Lengua hasta Derecho Laboral)

En segundo lugar, los talleres involucran diversos tipos de actividades: lecturas de cuadros estadísticos, lectura de experiencias de jóvenes en sus empleos, videominutos de otras escuelas, fragmentos de películas, trabajo grupal de discusión, etc. Todas estas actividades siguen un vago cronograma en cuanto se destinan dos clases a inserción socio-laboral juvenil, dos a lenguaje audiovisual y una a la realización del videominuto. Aún así el orden y la forma de las actividades a desarrollar dentro de cada segmento pueden variar y se ajustan a las dinámicas consensuadas previamente con las autoridades escolares pero también con alumnos y docentes en el momento mismo de la ejecución de la actividad. Siguiendo el enfoque de pedagogías activas ambos segmentos, el de inserción socio-laboral juvenil y el audiovisual, buscan que los estudiantes busquen formas de expresar sus impresiones, demandas, dudas o certezas sobre la problemática.

Finalmente, el video minuto se relaciona con esto. No se busca que los alumnos hagan un abordaje exhaustivo de los diversos conceptos puestos en juego (discriminación, inserción, exclusión social, rotación laboral, desempleo, subempleo, precariedad, marginalidad, derechos laborales, capital humano, etc) sino que a partir de uno o de la relación entre dos o más, se propongan la mejor forma de transmitirlo a sus compañeros de un mismo y/o de otros establecimientos educativos.

En este sentido, se incluyen dinámicas de reacción [*reaction dynamics*] (Bath, 1993), tomadas dentro de la propuesta CLT (Collaborative Learning Techniques) o TAC (Técnicas de aprendizaje Colaborativo) Este enfoque busca la construcción de un conocimiento práctico no desde la perspectiva de transmisión –recepción , donde el

docente transmite y el alumno recibe pasivamente. Los conceptos tanto en su definición como en su aplicación práctica son construidos por alumnos y docentes en forma colaborativa y conjunta. Como estrategia de “evaluación” se busca que los alumnos enseñen lo aprendido antes que demostrar que lo pueden reproducir en un dispositivo de examen.

En resumen, es un enfoque de pegarías activas que busca que los alumnos de diversas escuelas y con diversas condiciones socio-económicas se apropien de los conocimientos y los compartan con sus pares. En este proceso, los propios conceptos sufrirán modificaciones y, aquí reside el proceso de aprendizaje para educadores y educandos.

b) ciudadanía

Las definiciones de ciudadanía han sido bastante amplias y no haremos aquí un repaso sobre ellas. En todo caso, podemos distinguir entre dos tipos de enfoques que serían los predominantes.

El primero parte de la tradición liberal y presupone a la ciudadanía como una forma de pertenencia a un colectivo representado por la dupla Estado-Nación. Tal pertenencia se articula en la forma de derechos, obligaciones y garantías; lo que implica lo que se puede hacer, lo que se tiene que hacer y aquellos contra lo que estamos protegidos de hacer o que nos hagan. Este tipo de concepción de ciudadanía es condicional; los sujetos políticos deben ganarla (desde la adquisición de determinada edad hasta el cumplimiento de ciertas normas) y puede renunciarse a ella o inclusive ser expulsado de la misma. Cabe destacar que todo el edificio jurídico de muchos de los Estado Nación actuales están contruidos sobre este concepto de raíz contractualista. En otras palabras, la pertenencia a la Nación y la protección del Estado (órgano que concentra la legitimidad simbólica y material) se obtienen en un contrato donde los sujetos aceptan la autoridad y subordinar sus intereses particulares a los intereses colectivos (dentro de ciertos límites) y a cambio, el Estado despliega todo su poder para garantizar la vida misma.

Un segundo enfoque se sitúa en un orden supraestatal y a nivel global (Saskia Sassen, 2003) con base en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En este enfoque, los derechos son la base sobre la que se construye el edificio social, y el Estado solo puede actuar como propulsor y garante de los mismos; no hay contradicción ni cesión

de derechos en pos de algún tipo de equilibrio social o cuestión similar. Si existe esa contradicción es porque no se están cumpliendo los derechos. Un enfoque de derechos presupone un enfoque proactivo de la acción colectiva, en donde el Estado produce legislaciones que son y fueron el resultado de la Sociedad Civil movilizada.

Un enfoque de este tipo apunta a una ciudadanía activa y tal fue el sentido de los talleres. No se trataba de darles elementos a los jóvenes para poder “conseguir” un empleo, reproduciendo la lógica de mercado, sino de aportar elementos para una reflexión individual y colectiva acerca del lugar del trabajo en el proceso de desarrollo personal y de integración colectiva, abordando cuestiones acerca del rol del Estado, el trabajo en blanco como un derecho y la solidaridad intra e intergeneracional.

La performatividad

La elaboración de los videos minutos supuso un trabajo colectivo en donde los alumnos se planteaban primero un guión acerca de cuestiones relacionadas con la inserción laboral juvenil. En este sentido se trataba de un ejercicio preformativo, ya que no sólo en su formulación sino en su representación los alumnos de escuelas públicas en general relatarían una experiencia que ya les es, en un sentido familiar. En este sentido, asistimos a un proceso preformativo en el sentido propuesto por Denzin (2001), es decir, un ejercicio donde se busca poner en tensión las múltiples dimensiones de lo social. En esa tensión se abraza una imagen fenomenológica de complejidad, desechando la mera causalidad simple y/o jerárquica propuesta por el positivismo.

La complejidad de este concepto hace que se pueda abordar desde múltiples ángulos, pero aquí nos detendremos en los cuerpos en juego. Muchos de los videos minutos constituyeron representaciones donde los jóvenes usaron sus propios cuerpos como bloques de sentido que se articulaban con el guión.

Respecto a la conceptualización del cuerpo, podemos retomar la tradición anglosajona, en donde el cuerpo es una representación de la interacción entre lo social y lo individual, culminación de las formas tardías de capitalismo (Frost, 2005)

Pero en otro sentido, el cuerpo es interpelador e interpelado por las dinámicas de conocimiento y clasificación de lo social. Es un cuerpo “dotado” de clase y de género.

. Bourdieu (2007) señala entonces que:

“El cuerpo cree en aquello que juega: llora si imita la tristeza. No representa aquello que juega, no memoriza el pasado actua el pasado, anulado así en cuanto tal, lo revive. Lo que ha aprendido el cuerpo no es algo que uno tiene, como un saber que se puede sostener ante sí, sino algo que uno es.” (Bourdieu, op cit:118, negrita en el original)

Todo esto tiene importantes connotaciones al pensar el concepto de clase social. Bourdieu marca la diferencia entre condición y posición de clase. La condición, en tanto propiedad intrínseca deviene de una evaluación de la posición en la estructura social, mientras que la posición se circunscribe a los campos y remite a las características que asume por el hecho de estar ubicada en una en un posición estructuralmente diferente de las demás clases. La clase social se establece entonces por esta relación entre condición y posición, no es una concepción sustancial sino una relación con respecto a la estructura. La consideración de una posición no puede ser estática, sino que se ajusta al tiempo, ligándose a la fase sincrónica (una radiografía de una clase determinada en un momento específico del tiempo) o al devenir, esto es perspectiva a lo largo de lapsus más o menos controlados de tiempo.

Las clases no sólo son concebibles para Bourdieu en el plano objetivo de su posicionamiento en una estructura social determinada, sino que se introduce el plano simbólico, entendido como la relación entre la posición y la percepción de la posición. Esto es coherente con un esquema que postula a la estructura social como un sistema de posiciones y oposiciones, que, en suma, es un sistema de significaciones.

Esta distinción es la que es retratada en forma preformativa en el curso de videos minutos en los que los jóvenes reconocen el valor de formarse y capacitarse, pero dejando traslucir su desazón en ese proceso. Se hacen portadores de un discurso centrado en las debilidades de la demanda cuando recomiendan mejorar sus estudios, pero también critican el trabajo en negro y las condiciones de explotación. Sus discursos hablan de estudio y futuro; sus cuerpos son performances de exclusión. Hay un abismo entre la percepción y la posición. Ese abismo es relatado en los videos minutos, es un ejercicio performativo, en que emerge esa contradicción entre lo que se supone que ellos, jóvenes tienen que hacer por su futuro y un escenario hostil de limitaciones.

Son cuerpos que además tienen un género. Tradicionalmente muchos estudios de género han estudiado al cuerpo que primer emergente del género. Son las diferencias biológicas

las que dan origen a las diferencias de género, y luego desde la matriz social, éstas diferencias se vuelven asimetrías. Sin embargo, Butler (1995) pone en duda esta visión. El cuerpo no es negado como entidad material sino que sólo es asequible a nuestro conocimiento a través del lenguaje, el cuál está *genéricamente* connotado (Butler, 2002) El género no es un derivado de algo natural como el sexo, sino que es una performance, una entidad actuante en donde el agente se inscribe o desafía una matriz heterosexual dominante.

“Los mismos significados de ‘masculino’ y ‘femenino’ se vuelven fluidos, intercambiables, e indeterminados, y sus uso repetitivo en contextos disonantes erosiona su poder descriptivo. Aún así, podemos imaginar un carnaval de confusión de género que no sólo confunda fatalmente a las patéticas instituciones culturales que hemos aceptado desde el principio de esta discusión, sino que instituya un nuevo vocabulario de género, una proliferación de géneros libres de la substancializante nomenclatura de ‘hombre’ y ‘mujer’ (Butler, citada en Chalmers, 2007:85, la traducción es mía)

En las jóvenes emerge el estereotipo, la mujer joven demandada por el empleo, aquella cuyos cuerpos no se condicen con los de las alumnas actuantes o aquellas que temen la exclusión del mercado cuando se vuelvan madres. En términos de género, la identidad femenina es una identidad alienada, un cuerpo genéricamente negado, diría Butler (op cit) Nada es más femenino que el embarazo, pero también es fuente de segregación (algunas más sutiles que otras)¹

Cuerpos dotados de clase social y de género. Cuerpos genéricamente connotados y enclasados; en un ejercicio preformativo, estos jóvenes dan cuenta de dos dimensiones constituyentes del mercado laboral juvenil. “Hablan” del mercado laboral, poniendo en tensión los propios mecanismos clasificatorios y asignado de ese espacio social.

Cuando en un videominuto en una escuela, los alumnos eligen retratar como trabajadoras embarazadas son echadas o le son negados empleos, los jóvenes hablan de derechos pero ponen en tensión la dimensión jurídica formal con la dimensión de poder.

¹ En los videos minutos, las jóvenes mencionaban como eran echadas de trabajos en negro. Peor la condición de embarazo es siempre conflictiva de por sí. En los países donde la legislación laboral protege por períodos de hasta dos años a las embarazadas, las tasas de natalidad son mucho menores.

¿Por qué? Porque son precisamente las clases bajas y media bajas las que no pueden postergar su participación en el mercado laboral en virtud del ciclo reproductivo, si lo hacen es porque son expulsados por el mismo mercado. Y esto se da principalmente en empleos precarios y/o marginales.

Son estos cuerpos embarazados los que retratan la tensión de género entre el cuerpo femenino en el mercado, productor pero al mismo tiempo reproductor, expulsado y penado por aquello mismo que le es demandado.

Conclusión

¿Qué subyace con jóvenes que muestran como su apariencia física, la ropa que usan y hasta el lugar donde residen se vuelve el metro de inclusión y/o exclusión? ¿Cómo ignorar las dinámicas de género que ellos mismos reproducen en figuras de aquellos que contratan y/o deciden? Todas estas dinámicas están incluidas en el mismo ejercicio y que son el resultado de pedagogías activas: exceden aquello mismo que refiere al mercado laboral desde ese punto de vista restringido de la sociología laboral, el derecho laboral; han llegado a retratar dimensiones de la desigualdad social y la heterogeneidad estructural.

Demostramos como las teorías que estudiaban las dificultades de la inserción socio-laboral de los jóvenes desde las debilidades de la demanda, es decir, de los propios jóvenes, exhibían limitaciones y contradicciones. Demostramos a su vez, la necesidad de un enfoque más estructural que entienda a la vulnerabilidad juvenil como un emergente más.

Los jóvenes en sus videos minutos hicieron una lectura crítica del mercado laboral y la matriz social en su conjunto; ese fue su ejercicio performartivo que emergió de la aplicación de pedagogías activas.

BIBLIOGRAFÍA

- Bath P. (1993) "Collaborative Learning Teqniques: new ways of teaching language"
Cambridge University Press, Cambridge
- Bourdieu P. (2007) "*El Sentido práctico*", Ediciones Siglo XXI, Bs. As.

- Boyne R. (2002) “Bourdieu: From Class to Culture. In Memoriam Pierre Bourdieu 1930-2002” , en *Theory, Culture & Society, Vol 19 (3)* , Sage Publications.
- Butler J. (1995) “Variaciones sobre sexo y género. Beauvoir, Wittig y Foucault” , en Lamas M. (1995) (comp.) “*El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*” PUEG, México
- Butler J. (2002) “*Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*”, Gedisa, Madrid.
- Chambers S. (2007) “‘Sex’ and the problem of the Body: Reconstructing Judith Butler’s Theory of Sex/Gender” , en *Body and Society Vol 13(4)* , Sage Publications
- Denzin N. (2001) “ The reflexive interview and performative social science” , en *Qualitative Research Vol 1 (1)* , Sage Publications
- Frost L. (2005) “Theorizing the young woman in the body”, *Body and Society, Vol 11(3)*, Sage Publications
- Larrondo M. (2009) “*¿Nuevos alumnos? La construcción del sujeto alumno en nuevos dispositivos escolares de educación media. Un estudio de caso en contextos de pobreza de la Ciudad de Buenos Aires*”, mimeo
- Lau R. (2004) “Habitus and the Practical Logic of Practice: An Interpretation” en *Sociology, Vol 38 (2)* ,Sage Publications
- Molina Derteano P. (2008) “¿La ruta del peregrino? Los imaginarios de movilidad social ascendente de los jóvenes de sectores populares” ”, en Salvia A.(Comp). *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*. Buenos Aires, Editorial Miño y Dávila.
- OIT (2007) “*Trabajo Decente y Juventud*” Panorama Regional Disponible en http://white.oit.org.pe/tdj/informes/pdfs/tdj_informe_reg.pdf
- Pérez P. (2007) “El desempleo de los jóvenes en Argentina. Seis hipótesis en busca de una explicación” en *Revista Estudios del Trabajo N° 34* , Segundo semestre del 2007
- Perrenoud Ph. (2006) “El oficio de alumno y el sentido del trabajo escolar”, Editorial Popular, Madrid
- Salvia A. (2008) “Introducción: la cuestión juvenil bajo sospecha”, en Salvia A. (Comp). *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*. Buenos Aires, Editorial Miño y Dávila.

Saskia Sassen (2003) “¿Perdiendo el control? El estado en la era de la globalización” , Ed. Amorrortu, Madrid

Weller, J. (2003): “La problemática inserción laboral de los y las jóvenes”, en *Serie macroeconomía del desarrollo*, Núm. 28, CEPAL, Santiago de Chile. Disponible en <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/13974/P13974.xml&xsl=/de/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>

Weller J. (2007) “La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos” , en *Revista de la Cepal 92*, Agosto 2007